

## ¿Dónde están las Hijas de Dios?

De Marion Steward

Extraído de <http://www.urantology.org>

Nuestra misión aquí en este planeta es llegar a ser como Dios, pero la distancia entre nuestra condición mortal hasta Dios es inconmensurablemente grande, tal como los autores del *Libro de Urantia* nunca se cansan de recordar. Se nos dice que lo más útil que podemos hacer aquí en Urantia es estudiar la vida de Jesús. Cristo Miguel, en su misión de donación, fue y es el modelo definitivo para los ascendentes como nosotros; Él se llamaba a sí mismo el Hijo del hombre y el Hijo de Dios.

El Universo está a rebosar de Hijos de Dios, comenzando por el Hijo Eterno, siguiendo por todos los Hijos descendentes, Hijos Paradisiacos de Dios (Hijos Creadores), Hijos Magisteriales e Hijos Instructores Trinitarios; después por los Hijos de Dios de los Universos Locales - Hijos Melquisedek, Hijos Vorondadek, Hijos Lanonandek, Portadores de Vida y numerosas órdenes no reveladas de Hijos Trinidadizados. Luego tenemos los Hijos ascendentes -fusionados con el Padre, fusionados con el Hijo y fusionados con el Espíritu, mortales, serafines evolutivos, Hijos Materiales ascendentes, seres intermedios y Ajustadores personalizados.

El lector podría llegar fácilmente a la conclusión de que ser como Dios significa convertirse en Hijo de Dios, -pero para aquellos de nosotros que les cueste verse como hijos, esto entraña cierta dificultad.

Por supuesto, podría ser una cuestión de lenguaje. En los años 1930 no existía la corrección política ni se evitaba el lenguaje sexista y racista. Quizá la palabra "hijo" se usara porque no hay palabra en inglés para "niño adulto". Niño de Dios, Niños de Dios -en inglés la palabra tiene implicaciones de inmadurez, y aunque es cierto que puede considerarse en términos de toda nuestra carrera universal, sí alcanzamos la madurez en cada etapa de nuestras vidas. En esas ocasiones en las que se alude a nosotros como niños, normalmente se hace a continuación alguna referencia acerca de nuestro crecimiento para convertirnos en Hijos de Dios.

Con frecuencia los autores deploran la penuria del idioma inglés y las restricciones que sufren al entregar esta revelación con limitaciones impuestas tanto por las deficiencias en el lenguaje como por la falta de conceptos espirituales avanzados en Urantia. Cuando empezamos a aprender "nebadonés" y "satanés", a medida que progresamos por los mundos mansión, descubriremos sin duda todo un abanico de términos útiles que necesitaremos para expresar nuestras ideas ampliadas sobre el universo. Estoy deseando llegar a Havona, donde "Una hora de instrucción equivaldría a diez mil años de métodos de memorización de Urantia" (P.303)

Sin embargo, me inclino a pensar que utilizan “hijo” deliberadamente y otros términos de género específico para representar papeles y funciones, antes que descripciones físicas. En una frase reveladora, el Hijo Eterno es denominado también la Madre Universal, una declaración que va claramente más allá de temas de diferenciación sexual.

Leyendo un poco más se arroja un poco de luz sobre esto. En los documentos que tratan sobre los serafines, tenemos esta afirmación: *“...cuando tratamos con criaturas sexuadas tenemos la costumbre de llamar hijos de Dios a los seres que descienden más directamente del Padre y del Hijo, e hijas de Dios cuando nos referimos a los hijos del Espíritu.”* (P.419)

Estas son buenas noticias –¡el universo se revela rebosante de hijas! La lista de todos los hijos del Espíritu es muy larga –todas las Personalidades Elevadas del espíritu, los Directores del Poder Universal, las huestes de Mensajeros del espacio, los Espíritus Ministrantes de los superuniversos y de los universos locales –un extenso rango de seres que llevan a cabo una cantidad inconmensurable de tareas vitalmente importantes.

Entonces, ¿cómo son las Hijas de Dios? ¿Se comportan de modo diferente a los Hijos? ¿Podemos las hijas mortales aprender de ellas? ¿Cómo se relacionan las Hijas de Dios con los Hijos?

Lo más destacado de todo esto, en lo que respecta a los mortales, es que la hija con un estatus más elevado con la que podemos relacionarnos es el Espíritu Creativo, esa individualización del Espíritu Infinito que viene y trabaja con el Hijo Creador en la creación y administración del universo local. Se la denomina de varias formas: como Ministra Divina, el Espíritu Santo del Universo Local, o el Espíritu Madre del Universo Local.

En la P.368 leemos: *“El Espíritu... representa el papel de una madre, ayudando siempre al Hijo y permaneciendo eternamente indispensable para la administración del universo... ningún Hijo podría esperar el éxito final sin la cooperación incesante de la Ministra Divina y de su inmenso conjunto de asistentes espirituales, las hijas de Dios”*.

Un estudio de las secciones que tratan sobre el Hijo Creador y el Espíritu Creativo revela una relación de interdependencia muy estrecha. Miguel se apoya en el Espíritu por su omnipresencia, y ella en él por estar ligado al tiempo. Juntos pueden trascender el tiempo y el espacio. En toda la creación del universo local, ella es totalmente indispensable –proporciona la mente a cada criatura, proporciona la chispa de vida, crea los Siete Espíritus Ayudantes que fomentan el desarrollo mental de las criaturas y ministra a todos los seres humanos mediante su Espíritu Santo.

Esta Hija de Dios tiene muchos atributos que me encantaría emular, pero desafortunadamente Dios no ha organizado el universo de ese modo. No podemos esperar ser omnipresentes, aunque sería útil, ni podemos aspirar

nunca a otorgar la mente, la materia física o la chispa vital a otros seres del mismo modo que ella hace –aunque, claramente, las que somos lo bastante afortunadas para ser madres tenemos alguna pálida experiencia de esto al estilo humano en la administración de nuestros hogares y familias.

En lo que respecta a la relación entre la Hija y el Hijo, en la entronización de Miguel como Hijo Maestro, la Hija Creativa de nuestro universo reconoce su subordinación a él y le jura fidelidad y obediencia. En contrapartida, Miguel reconoce su dependencia eterna de ella y la declara cogobernante de su universo, igual a él en personalidad y atributos divinos (P.369)

Esta relación se describe como *“el elevado ideal de la familia y de la institución humana del matrimonio voluntario”* (P.369)

¿Cuáles son los temas de reflexión para las hijas? Declarar públicamente la subordinación y jurar lealtad y obediencia al marido no es una actitud moderna, por decirlo suavemente, pero tampoco es común, por lo que sé, que los maridos reconozcan su dependencia de sus esposas, aunque nuestra sociedad ha estado lidiando con la cuestión de la igualdad durante algún tiempo, y continuará haciéndolo en el futuro inmediato.

Entonces, ¿qué pasa con otras Hijas en el Universo? En un nivel bastante lejano al nuestro están las Hijas Materiales, las Evas. Aunque raramente en el libro se las menciona por separado –casi siempre se alude a “los Hijos e Hijas Materiales”. En la p.828 leemos: *“Los Hijos e Hijas Materiales siempre sirven juntos. En todo tiempo y lugar, la esencia de su servicio consiste en no estar nunca separados. Están destinados a trabajar en parejas; rara vez ejercen su actividad a solas”*. Su tarea principal es “multiplicar y elevar a los hijos del tiempo”, y contribuyen al mejoramiento de las razas mediante la educación cultural, particularmente en los reinos físico, científico y económico. Dirigen mucho con el ejemplo.

Consideren la orden de “multiplicarse”. Nuestra propia Eva tuvo 32 hijas y 32 hijos antes de la falta, y 42 niños antes de dejar el Jardín. No se especifica pero parece claro que el número de niñas y niños siempre es el mismo. Ya tenía 50 hijos y 50 hijas antes de venir a Urantia, así que cuando se trataba de multiplicarse, realmente cumplió con sus responsabilidades: ¡206 hijos!. Dada la mayor brevedad de nuestra vida, ¡no creo que se espere que mejoremos esos estándares!

Al estudiar la forma de vida de Adán y Eva, se refuerza grandemente el tema del trabajo conjunto en igualdad de condiciones que vimos entre Miguel y la Ministra Divina. En la página 831, donde la llegada de los Hijos Materiales se describe con gran detalle, *El Libro de Urantia* afirma: *“¡Prestad atención! En este grupo había tanto mujeres como hombres, y era la primera vez que ocurría una cosa así en la tierra desde los tiempos de Dalamatia. Fue una innovación asombrosa contemplar a Eva, una mujer, compartir con un hombre los honores y las responsabilidades de los asuntos del mundo”*.

En la p.836, *“Adán intentó enseñar a las razas la igualdad de los sexos. La manera en que Eva trabajaba al lado de su marido causó una profunda impresión en todos los habitantes del Jardín. Adán les enseñó claramente que la mujer aporta, de igual modo que el hombre, los factores de la vida que se unen para formar un nuevo ser”*. Esta fue una idea nueva para los humanos de aquellos días, y quién sabe el tipo de sociedad en la que estaríamos viviendo ahora si no se hubiera producido la falta.

Los Hijos e Hijas Materiales viven de modo permanente, por supuesto, en las capitales de los sistemas, y hay ciertamente muchos de ellos. En el último registro había 161.432.840 Hijos e Hijas Materiales en Nebadon, y todos desempeñan un papel importante en la administración de esas esferas y en la formación posterior de los mortales ascendentes. Dirigen las guarderías probatorias en el mundo de los finalitarios y llevan a los ascendentes a vivir con ellos en sus hogares. Modelan *“los ideales de la unión de un hombre y una mujer en los lazos del matrimonio y con la finalidad de procrear y criar una descendencia”*.

Así que ahora tenemos dos ideales de matrimonio, y este estudio sobre las hijas se está convirtiendo también en un examen de hombres y mujeres y de la manera en que se relacionan. ¿Qué tiene que decir el libro sobre hombres y mujeres? P.938: *“El hombre y la mujer son... dos variedades distintas de la misma especie... Sus puntos de vista y sus reacciones a la vida son esencialmente diferentes; son totalmente incapaces de una comprensión plena y real entre ellos”*. Esta afirmación daría en el clavo con la mayoría de parejas de este planeta.

Más adelante, en la p.938: *“Muchas órdenes de criaturas del universo son creadas en fase dual de manifestación de la personalidad. Entre los mortales, los Hijos Materiales y los midsonitas, esta diferencia se describe como masculina y femenina; entre los serafines, querubines y Compañeros Morontiales, ha sido denominada positiva o enérgica, y negativa o introvertida”*. El punto clave aquí es el uso de la expresión *“manifestación de la personalidad”*. Jesús describió esto también: *“en el reino de los cielos no hay ni ricos ni pobres, ni libres ni esclavos, ni hombres ni mujeres, sino que todos son igualmente los hijos e hijas de Dios”*. (P.1679) Así que, incluso cuando la parte masculina y femenina han desaparecido, seguimos siendo hijos e hijas y *“las diferencias de puntos de vista... subsisten... a lo largo de toda la ascensión del universo local y del superuniverso”*. (P.938)

**(Traducido del inglés por Olga López)**